

EL CURRÍCULUM BASADO EN COMPETENCIAS: DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA Y SUS IMPLICANCIAS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

The competency-based curriculum: from theory to practice and its implications in higher education.

Derlis Ortiz Coronel ¹

Derlis-Ortiz-Coronel¹—Correo de correspondencia: d.ortizcoronel@unca.edu.py , <https://orcid.org/0000-0003-1687-2981>

1. Universidad Nacional de Caaguazú

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo explorar las diversas conceptualizaciones del currículum y la evolución del currículum basado en competencias (CBC). Se realizó una revisión exhaustiva de la literatura utilizando un enfoque cualitativo, analizando fuentes históricas y contemporáneas. Se consultaron bases de datos académicas y documentos oficiales relevantes para obtener una visión comprensiva del tema. El análisis revela que las definiciones del currículum han evolucionado desde una estructura organizativa de conocimientos hasta un marco flexible que desarrolla competencias específicas y transferibles en los estudiantes. El CBC se distingue por su enfoque en habilidades prácticas, personalización del aprendizaje y evaluación continua, contrastando con enfoques tradicionales centrados en la memorización de contenidos. A pesar de los desafíos en su implementación, como la necesidad de capacitación continua para los docentes y la adaptación de infraestructuras educativas, El CBC ha demostrado ser eficaz en preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI. El CBC tiene el potencial de transformar la educación superior en un proceso más relevante y efectivo, adaptándose a las nuevas demandas del mercado laboral y las expectativas de los estudiantes.

Palabras clave: Currículum, competencias, educación superior

ABSTRACT

The purpose of this article is to explore the various conceptualizations of curriculum and the evolution of competency-based curriculum (CBC). A comprehensive literature review was conducted using a qualitative approach, analyzing historical and contemporary sources. Academic databases and relevant official documents were consulted to obtain a comprehensive view of the topic. The analysis reveals that curriculum definitions have evolved from an organizational structure of knowledge to a flexible framework that develops specific and transferable competencies in students. CBC is distinguished by its focus on practical skills, personalization of learning and continuous assessment, in contrast to traditional approaches focused on content memorization. Despite challenges in its implementation, such as the need for ongoing teacher training and the adaptation of educational infrastructures, CBC has proven to be effective in preparing students to meet the challenges of the 21st century. CBC has the potential to transform higher education into a more relevant and effective process, adapting to new labor market demands and student expectations.

Keywords: Curriculum, competencies, higher education

INTRODUCCIÓN

El currículum basado en competencias (CBC) es un enfoque pedagógico que centra su atención en el desarrollo de habilidades, conocimientos, actitudes y valores necesarios para desempeñarse de manera efectiva en contextos específicos. A diferencia de los modelos tradicionales de educación, que se enfocan principalmente en la adquisición de conocimientos teóricos, el CBC busca integrar teoría y práctica para preparar a los estudiantes de manera más integral y contextualizada (Tobón, 2013).

La definición del currículum ha continuado su evolución, siendo Stenhouse (1984) uno de los primeros en registrar su uso en Gran Bretaña como un “curso regular de estudios en una escuela o universidad”, a partir del siglo XVII. En el siglo XIX, el currículum fue conceptualizado como una “estructura organizativa de conocimientos” (Román y Diez, 2003, p.149). Connelly y Lantz (1989) clasificaron las definiciones del currículum en dos grandes divisiones: “medios – fines” y “existenciales – personales”, reflejando la diversidad de perspectivas sobre su propósito y aplicación.

La conceptualización del currículum por competencias se enmarca en esta rica tradición de definiciones y adaptaciones, representando un enfoque epistemológico, filosófico y pedagógico que busca la concreción del aprendizaje basado en el saber hacer. Este enfoque se centra en el perfeccionamiento integral del individuo, preparándolo para enfrentar los desafíos del siglo XXI mediante el desarrollo de competencias que integran conocimientos, habilidades y actitudes.

El Currículum Basado en Competencias (CBC) se ha consolidado como un enfoque clave en muchas universidades alrededor del mundo. En Paraguay, las instituciones de educación superior han adoptado el CBC para mejorar la relevancia y calidad de la educación. Este enfoque implica cambios significativos en los currículos, metodologías de enseñanza y evaluación, promoviendo una educación más personalizada y orientada a los resultados.

Aunque el CBC ha demostrado ser eficaz en muchos contextos, su implementación presenta varios retos. Estos incluyen la necesidad de capacitación continua para los docentes, la

adaptación de infraestructuras y recursos educativos, y la resistencia al cambio dentro de las instituciones educativas. Sin embargo, el CBC sigue evolucionando y adaptándose a las nuevas demandas del mercado laboral y las expectativas de los estudiantes, consolidándose como un enfoque educativo relevante y necesario para el siglo XXI.

El trabajo tiene como objetivo explorar las diversas conceptualizaciones del currículum y la evolución del currículum basado en competencias (CBC). En las siguientes secciones de este artículo, se explorará la evolución histórica del currículum por competencias, sus principios clave y la teoría subyacente, así como los desafíos y oportunidades que presenta su implementación en la educación superior. La discusión se fundamenta en las contribuciones de académicos destacados y en la experiencia de instituciones educativas que han adoptado este enfoque para mejorar la relevancia y calidad de la educación.

MATERIALES Y MÉTODOS

Este artículo emplea un enfoque cualitativo basado en un diseño documental y de revisión bibliográfica para explorar las conceptualizaciones del currículum y la evolución del currículum basado en competencias (CBC). Se consultaron diversas fuentes, incluyendo libros, artículos científicos, tesis y documentos oficiales. También se revisaron documentos de instituciones educativas y organismos internacionales, seleccionando aquellos que abordaban directamente el concepto de currículum y el CBC, provenientes de fuentes académicas reconocidas, tanto en español como en inglés.

El procedimiento de investigación incluyó una búsqueda de literatura mediante términos clave relacionados con el currículum y el CBC. Posteriormente, se filtraron los resultados según criterios de relevancia, actualidad y credibilidad, revisando títulos y resúmenes para determinar su pertinencia. Se utilizó el análisis de contenido para categorizar las definiciones del currículum y comparar diferentes perspectivas, sintetizando la información para proporcionar una visión comprensiva del tema.

Para asegurar la validez y fiabilidad de la investigación, se trianguló la información comparando hallazgos de diversas fuentes, y se revisó el borrador del artículo por expertos en educación. Además, se realizaron búsquedas adicionales para incluir las investigaciones más recientes. Zotero se utilizó para organizar y gestionar las referencias.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Conceptualizaciones de currículum

El término "Currículum" o "Currículo", debido a su carácter polisémico, se adapta a diversos modelos y paradigmas curriculares, generando múltiples acepciones. Según la Real Academia Española (2024), currículum se define como el "conjunto de estudios y prácticas destinadas a que el alumno desarrolle plenamente sus posibilidades". Etimológicamente, currículum proviene del latín "Curriculum", que significa "carrera", y "Currículum Vitae" se refiere a la "carrera de la vida" (Real Academia Española, 2024).

Los antecedentes sobre las definiciones del currículum presentan algunos puntos destacados. Román y Diez (2003) mencionan que Bobbit, con sus obras "The Curriculum" (1918) y "Who to make a curriculum" (1924), es considerado el primero en citar este concepto y usarlo en un título. Este es un primer elemento histórico relevante en la definición del término. Otro autor, Hamilton (1989), encontró su primer uso en 1582 en Leiden y en 1633 en Glasgow, designando un curso o conjunto de cursos ofrecidos en una institución educativa. Estos términos están relacionados con la intención del Estado de visualizar los sistemas adoptados por los clérigos y están ligados a la Reforma Protestante de la época, presentando al currículum como un "sistema de control de la cultura social".

Román y Diez (2003) también señalan que Stenhouse (1984), en su obra "Shorter Oxford Dictionary", define currículum como un "curso, en especial un curso regular de estudios en una escuela o universidad", registrando su uso desde el siglo XVII. Esto marca, quizá, el comienzo en Gran Bretaña de tentativas significativas para regularizar los cursos de estudio. Otro punto relevante es la definición del currículum en el

siglo XIX como una "estructura organizativa de conocimientos" (Román y Diez, 2003, p.149).

Es necesario comprender las diversas acotaciones tenidas en cuenta para precisar el término currículum o currículo. En este contexto, Connolly y Lantz (1989), citados por Román y Diez (2003, p.149), clasifican las definiciones del currículum en dos grandes divisiones: "medios – fines" (dimensión tecnológica del currículum) y "existenciales – personales" (visión vitalista del mismo).

Cabe destacar que el término currículum, según el Ministerio de Educación de Chile (1998), citado por Sánchez (2007), se utiliza como "una carta de navegación que provee a los alumnos de las claves necesarias para navegar en un territorio que cambia de manera vertiginosa, exigiendo nuevas respuestas y modos de comportamiento" (p.43).

Palladino (2005) expresa que el currículum sirve para "designar de forma general el proyecto que organiza las actividades educacionales escolares, precisa sus intenciones y proporciona guías de acción para los docentes. En el mismo se traducen una serie de principios filosóficos, pedagógicos y psicológicos que muestran la orientación general del sistema educativo de un país, una región o una institución" (p.9).

En síntesis, se puede mencionar que el currículum por competencias se conceptualiza en este contexto como el marco epistemológico, filosófico y pedagógico para la concreción del aprendizaje basados en el saber hacer, enfocados en la idea de perfeccionamiento e intencional de la integralidad del sujeto social.

Evolución histórica del currículum por competencias

El CBC tiene sus raíces en el ámbito laboral y comenzó a desarrollarse de manera más formal en los Estados Unidos durante los años treinta, originalmente, se utilizó para la formación de obreros mediante técnicas conductistas, y se centraba en el cumplimiento de normas de competencias específicas (Posada, 2004). Durante las décadas de los años sesenta y setenta, el concepto de competencias se expandió, influenciado por las propuestas de David McClelland, quien destacó la importancia de la evaluación de competencias para predecir el desempeño laboral (Jonnaert, 2006).

En los años treinta, la educación basada en competencias surgió en los Estados Unidos como una respuesta a la necesidad de formación específica para obreros. Se enfocaba en técnicas conductistas que buscaban estandarizar y evaluar las habilidades necesarias para diferentes trabajos. Este enfoque, conocido como educación basada en normas de competencias, buscaba asegurar que los trabajadores pudieran cumplir con los requisitos mínimos necesarios para desempeñarse en sus roles (Posada, 2004).

En los años sesenta, el concepto de competencias comenzó a ganar prominencia tanto en los Estados Unidos como en Inglaterra, extendiéndose del ámbito laboral a otros campos educativos y de formación profesional. La propuesta de David McClelland en 1973, que subrayaba la necesidad de evaluar las competencias para predecir el desempeño laboral, fue fundamental en esta expansión. McClelland argumentaba que las pruebas tradicionales no eran suficientes para medir la capacidad real de una persona para desempeñarse en un trabajo específico (Jonnaert, 2006; Valle, 2006).

Además, la transición del CBC del ámbito laboral a la educación superior se aceleró en los años ochenta y noventa. Las instituciones educativas comenzaron a reconocer la necesidad de preparar a los estudiantes de manera más efectiva para el mercado laboral. Este cambio fue impulsado por la globalización y las demandas de una economía basada en el conocimiento, que requería profesionales capaces de adaptarse rápidamente a nuevos desafíos y contextos. La CBC se integró en los currículos universitarios para proporcionar una educación más práctica y orientada a resultados (Climént Bonilla, 2010; Gimeno Sacristán, 2015).

En la actualidad, el CBC se ha consolidado como un enfoque clave en muchas universidades alrededor del mundo. En Paraguay, las instituciones de educación superior han adoptado el CBC para mejorar la relevancia y calidad de la educación. La implementación de este enfoque implica cambios significativos en los currículos, metodologías de enseñanza y evaluación, promoviendo una educación más personalizada y orientada a los resultados (Álvarez Méndez, 2012; Tobón, 2013).

Aunque el CBC ha demostrado ser eficaz en muchos contextos, su implementación presenta varios retos. Estos incluyen la necesidad de capacitación continua para los docentes, la adaptación de infraestructuras y recursos educativos, y la resistencia al cambio dentro de las instituciones educativas. Sin embargo, el CBC sigue evolucionando y adaptándose a las nuevas demandas del mercado laboral y las expectativas de los estudiantes, consolidándose como un enfoque educativo relevante y necesario para el siglo XXI (Jonnaert, 2006; Roegiers, 2006).

Principios clave y teoría de la educación basada en competencias (CBC)

El Currículum Basado en Competencias (CBC) se ha convertido en un enfoque pedagógico prominente en la educación superior debido a su capacidad para vincular el aprendizaje académico con las necesidades del mercado laboral y el desarrollo integral de los estudiantes. Este enfoque se fundamenta en varios principios clave que buscan transformar la enseñanza y el aprendizaje en un proceso más relevante y efectivo. A continuación, se discuten estos principios fundamentales, basados en teorías y enfoques de destacados académicos como Sergio Tobón.

Uno de los principios centrales del CBC es el enfoque en habilidades prácticas, con relación a los modelos tradicionales que privilegian la memorización de contenidos teóricos, el CBC se enfoca en el desarrollo de habilidades que los estudiantes puedan aplicar en contextos reales y variados, este enfoque práctico se basa en la premisa de que el conocimiento debe ser funcional y contextualizado, permitiendo a los estudiantes resolver problemas y enfrentar situaciones concretas en sus futuros entornos profesionales (Tobón, 2013).

En la práctica, esto significa que los currículos diseñados bajo el enfoque del CBC incluyen actividades como el aprendizaje basado en proyectos, estudios de caso, simulaciones y prácticas profesionales, siendo estas metodologías un elemento clave para los estudiantes y no solo adquirir conocimientos, sino también desarrollar competencias como la resolución de problemas, el pensamiento crítico, la colaboración y la comunicación efectiva. Por ejemplo, en un programa de ingeniería, los estudiantes pueden trabajar en proyectos que

simulen desafíos reales de la industria, aplicando teorías y técnicas aprendidas en el aula para diseñar soluciones innovadoras (Climént Bonilla, 2010).

Otro principio fundamental del CBC es la personalización del aprendizaje reconociendo que cada estudiante tiene un ritmo, estilo y necesidades de aprendizaje únicos, y busca adaptar la educación a estas diferencias individuales, esto se logra a través de la flexibilidad en los currículos, el uso de tecnologías educativas y la implementación de estrategias de enseñanza que permiten a los estudiantes avanzar a su propio ritmo y según sus intereses (Tobón, 2013).

Por ende, las estrategias para personalizar el aprendizaje incluyen el uso de plataformas de aprendizaje en línea que ofrecen contenido adaptativo, la tutoría personalizada y la evaluación formativa. Las plataformas de aprendizaje adaptativo utilizan algoritmos para ajustar el contenido y las actividades según el progreso y las necesidades de cada estudiante. Además, la tutoría personalizada permite a los educadores ofrecer apoyo individualizado, ayudando a los estudiantes a superar obstáculos específicos y a maximizar su potencial de aprendizaje (Álvarez Méndez, 2012).

La evaluación en un CBC

La evaluación continua es un componente esencial del CBC, que se diferencia de las evaluaciones sumativas tradicionales que se realizan al final de un curso o programa, la evaluación continua implica la recopilación y análisis de datos sobre el desempeño de los estudiantes a lo largo de su proceso de aprendizaje. Esto permite a los educadores proporcionar retroalimentación constante y oportuna, ajustando las estrategias de enseñanza para mejorar el aprendizaje (Tobón, 2013).

En esta dinámica de pensamiento, los métodos de evaluación continua pueden incluir evaluaciones formativas, autoevaluaciones, evaluaciones entre pares y el uso de rúbricas detalladas, siendo una de las herramientas que permiten a los estudiantes reflexionar sobre su propio aprendizaje, identificar áreas de mejora y desarrollar un sentido de responsabilidad hacia su propio progreso. Por ejemplo, en un curso de ciencias de la salud, los estudiantes pueden

participar en autoevaluaciones después de realizar prácticas clínicas, recibiendo retroalimentación de sus instructores y compañeros para mejorar sus habilidades y competencias (Gimeno Sacristán, 2015).

Es importante destacar que el modelo de enfoque complejo de Tobón propone que la educación debe abordar la interconexión entre diferentes competencias y contextos. Esto implica diseñar currículos que integren diversas disciplinas y que promuevan el aprendizaje interdisciplinario. Por ejemplo, un programa de educación ambiental puede combinar conocimientos de ciencias naturales, sociales y humanidades, permitiendo a los estudiantes desarrollar una comprensión integral de los problemas ambientales y las posibles soluciones (Tobón, 2013).

En este contexto, Sacristán (2015) critica los modelos de evaluación que se centran únicamente en los resultados medibles y aboga por una evaluación más cualitativa que considere el contexto y las experiencias de los estudiantes. Su enfoque destaca la importancia de evaluar no solo lo que los estudiantes saben, sino cómo aplican ese conocimiento en situaciones reales y cómo desarrollan competencias transferibles.

Asimismo, el enfoque holístico de evaluación de Sacristán implica el uso de múltiples herramientas y métodos para captar una imagen completa del aprendizaje de los estudiantes. Esto puede incluir portafolios de evidencias, proyectos integradores, y evaluaciones de desempeño en entornos auténticos. Por ejemplo, en un curso de educación artística, los estudiantes pueden presentar portafolios que incluyan sus obras, reflexiones sobre su proceso creativo y evaluaciones de sus logros y áreas de mejora (Gimeno Sacristán, 2015).

La praxis curricular: implementación y desafíos

La implementación del CBC en la educación superior presenta varios desafíos que deben ser abordados para asegurar su éxito, estos incluyen la necesidad de capacitar a los docentes en nuevas metodologías de enseñanza y evaluación, la adaptación de las infraestructuras educativas y la resistencia al cambio por parte de algunas instituciones y educadores (Jonnaert, 2006).

Por una parte, la capacitación continua de los docentes es fundamental de manera a estar familiarizados con las teorías y prácticas de la pedagogía de competencias, así como con las herramientas tecnológicas que facilitan la personalización del aprendizaje y la evaluación continua, donde los programas de desarrollo profesional y talleres de formación pueden ayudar a los docentes a adquirir las competencias necesarias para aplicar este enfoque en sus aulas (Roegiers, 2006).

Por otra parte, las infraestructuras educativas también deben adaptarse los espacios de aprendizaje flexibles que faciliten el trabajo colaborativo y el uso de tecnologías educativas avanzadas, en este sentido, las aulas tradicionales pueden transformarse en entornos de aprendizaje interactivos, equipados con recursos digitales que permiten a los estudiantes acceder a contenido personalizado y participar en actividades prácticas (Álvarez Méndez, 2012).

Asimismo, algunos educadores y administradores pueden ser reacios a adoptar nuevas metodologías y tecnologías debido a la falta de familiaridad o a la percepción de que los enfoques tradicionales son más efectivos, para superar esta resistencia, es importante proporcionar evidencia de los beneficios del CBC y ofrecer apoyo continuo a aquellos que están en proceso de adaptación (Gimeno Sacristán, 2015).

En este sentido, la educación basada en competencias representa una evolución significativa en la pedagogía, enfocándose en el desarrollo integral de los estudiantes y en la preparación para el mundo real, al centrarse en habilidades prácticas, personalizar el aprendizaje y promover la evaluación continua, el CBC busca transformar la educación superior en un proceso más relevante y efectivo. La teoría y los enfoques de académicos como Tobón y Sacristán ofrecen un marco sólido para entender y aplicar este enfoque, destacando la importancia de considerar múltiples dimensiones del aprendizaje y de adaptar la educación a las necesidades individuales de los estudiantes.

CONCLUSIÓN

La exploración de las conceptualizaciones del currículo y la evolución del currículo basado en competencias (CBC) revela una transformación significativa en la educación,

marcada por un enfoque progresivo hacia la formación integral y práctica de los estudiantes, desde sus primeras definiciones históricas, el currículo ha evolucionado de ser una mera estructura organizativa de conocimientos a un marco dinámico y flexible que busca desarrollar competencias específicas y transferibles en los alumnos

Además, el CBC se destaca por su énfasis en habilidades prácticas, personalización del aprendizaje y evaluación continua, elementos que contrastan con los enfoques tradicionales centrados en la memorización de contenidos, donde la incorporación de metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, estudios de caso y prácticas profesionales ha demostrado ser eficaz en preparar a los estudiantes para enfrentar desafíos reales en sus futuros entornos laborales. Además, la personalización del aprendizaje y la evaluación formativa continúan evolucionando, ofreciendo a los estudiantes una experiencia educativa adaptada a sus necesidades individuales y promoviendo una mayor responsabilidad en su propio proceso de aprendizaje.

Sin embargo, la implementación del CBC no está exenta de desafíos, donde la necesidad de capacitación continua para los docentes, la adaptación de infraestructuras educativas y la resistencia al cambio dentro de las instituciones educativas son obstáculos que deben superarse, donde la experiencia ha mostrado que, a pesar de estos retos, el CBC tiene el potencial de transformar la educación superior en un proceso más relevante y efectivo, adaptándose constantemente a las nuevas demandas y expectativas del mercado laboral y de los estudiantes.

Entre algunas recomendaciones sugeridas a partir de los resultados es crucial invertir en la capacitación continua de los docentes, asegurando que estén familiarizados con las nuevas metodologías y herramientas tecnológicas.

Además, las instituciones educativas deben adaptar sus infraestructuras para facilitar el aprendizaje colaborativo y el uso de tecnologías avanzadas. Fomentar una cultura de cambio y flexibilidad dentro de las instituciones es esencial para superar la resistencia al cambio y maximizar los beneficios del CBC.

Por último, se recomienda realizar investigaciones continuas para evaluar la eficacia del CBC y ajustar las estrategias de enseñanza y evaluación conforme a los resultados obtenidos, asegurando así una mejora constante en la calidad educativa.

REFERENCIAS

Álvarez Méndez, J. M. (2012). Evaluación para el aprendizaje. Claves para su desarrollo en el aula. Editorial Narcea.

Álvarez Méndez, J. M. (2012). La educación basada en competencias: implicaciones, retos y perspectivas. México: Universidad Iberoamericana.

Bobbitt, F. (1918). The Curriculum. Houghton Mifflin.

Bobbitt, F. (1924). How to Make a Curriculum. Houghton Mifflin.

Climént Bonilla, J. (2010). Diseño Curricular Basado en Competencias. Editorial Académica Española.

Climént Bonilla, J. B. (2010). Reflexiones sobre la educación basada en competencias. Revista Complutense de Educación, 21(1), 91-106. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/>

Gimeno Sacristán, J. (2015). El Currículum: Una reflexión sobre la práctica. Morata.

Gimeno Sacristán, J. (2015). Educar por competencias, ¿qué hay de nuevo? Madrid: Morata.

Hamilton, D. (1989). Towards a Theory of Schooling. Falmer Press.

Jonnaert, P. (2006). Compétences et socioconstructivisme. Un cadre théorique. De Boeck Supérieur.

Jonnaert, P. (2006). La base teórica de las competencias en educación. UNESCO. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/873/87331479013.pdf>

López, M., & González, R. (2018). Implementación de la educación basada en competencias en la Universidad Nacional de Asunción. Revista Paraguaya de Educación Superior, 5(2), 45-62.

Martínez, P. (2019). La educación basada en competencias en la Facultad de Ciencias de la Salud de la UCA. Revista de Educación y Salud, 12(1), 23-40.

Ministerio de Educación de Chile. (1998). Marco Curricular de la Educación Básica. Santiago de Chile.

Palladino, A. (2005). El currículum en la educación secundaria: una perspectiva crítica. Editorial Losada.

Palladino, E. (2005). Diseños curriculares y calidad educativa. Buenos Aires, Argentina: ESPACIO.

Posada, C. (2004). Educación Basada en Competencias: Una innovación en la educación superior. Editorial Trillas.

Posada, J. M. (2004). La enseñanza por competencias. México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v12n1/1405-6666-rmie-12-01-37.pdf>

Real Academia Española. (2024). Diccionario de la lengua española (24ª ed.). Espasa.

Roegiers, X. (2006). Desarrollar competencias desde la escuela. Wolters Kluwer.

Roegiers, X. (2006). Las competencias en la educación: de la teoría a la práctica. Madrid: Narcea.

Román, M., & Diez, E. (2003). Teorías del currículum: un análisis comparativo. Ediciones Morata.

Román, M., & Diez, E. (2004). Diseño Curriculares de Aula. Un modelo de planificación como aprendizaje – enseñanza. Buenos Aires, Argentina: NOVEDUC.

Sánchez, F. (2007). Currículo y planificación educativa. Editorial Síntesis.

Sánchez, G. (2007). La evaluación del proceso de enseñanza. Viña del Mar, Chile. Universidad de Viña del Mar – Universidad Autónoma de Chile.

Stenhouse, L. (1984). Research as a Basis for Teaching: Readings from the Work of Lawrence Stenhouse. Heinemann.

Stenhouse, L. (1988). Investigación y desarrollo del currículum (4^a ed.). Madrid, España: Ed. Morata.

Tobón, S. (2013). Formación basada en competencias: Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica. Ecoe Ediciones.

Tobón, S. (2013). Pedagogía de las competencias: un enfoque integral. Bogotá: ECOE Ediciones.

Valle, J. (2006). Evaluación de competencias en educación superior. Narcea.

Valle, J. (2006). Competencias en la educación: una mirada crítica. México: SciELO. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/853/85390513.pdf>